

October 27, 1988
**Memorandum of Conversation between Jorge
Risquet and José Eduardo dos Santos**

Citation:

"Memorandum of Conversation between Jorge Risquet and José Eduardo dos Santos", October 27, 1988, Wilson Center Digital Archive, Archive of the Cuban Armed Forces. Obtained and contributed to CWIHP by Piero Gleijeses and included in CWIHP e-Dossier No. 44. <https://digitalarchive.umd.edu/document/118153>

Summary:

Jorge Risquet was Castro's point man for Angola; José Eduardo dos Santos was the president of Angola.

Credits:

This document was made possible with support from Leon Levy Foundation

Original Language:

Spanish

Contents:

Original Scan

Oct 27, 1988

CF

SECRETOENCUENTRO DE RISQUET CON JOSE EDUARDO EN MOSCU
27/10/88. 15:00 horas

Risquet explica a José Eduardo que por instrucciones del Comandante en Jefe es portador de un mensaje. Se consideró ganar tiempo y entregárselo en el curso de su visita a Moscú, a fin de ponernos de acuerdo en la respuesta a Crocker, partiendo de todos los elementos de juicio que poseemos.

El Presidente lee el mensaje en 7 minutos y se limita a preguntar ¿cuándo quiere Fidel que viaje?

Risquet le expresa que se estuvo pensando proponerle que de Marruecos siguiera para Cuba, que es un tramo de vuelo sin escala, pero teniendo en cuenta el periplo realizado se consideró proponerle después de la fecha del 11 de noviembre, aniversario de la independencia angolana. José Eduardo respondió que iría a Cuba inmediatamente después del 11 de noviembre.

Se le preguntó si había recibido la nota informal del Departamento de Estado que nos entregó la Oficina de Intereses en La Habana el día 22 de octubre. José Eduardo dijo que la recibió ese mismo día en horas de la mañana.

Risquet apuntó que para nosotros era evidente que su proyecto de respuesta a Crocker carecía de este decisivo elemento de juicio: los sudafricanos están "plantados" en el cronograma norteamericano y afirman que sólo se reunirán para firmar un tal acuerdo. En tales circunstancias, no tiene sentido descubrir la carta de una nueva concesión. Es por ello que proponemos una respuesta a Crocker que puntualice nuestra posición y plantea una reunión, no para discutir el calendario sino para reexaminar el Protocolo de Ginebra, cuya vigencia cesa formalmente el primero de noviembre.

Se pasa al tema del proyecto de carta a Crocker. José Eduardo lo lee detenidamente y comenta que "le parece

... 2

muy largo, que los norteamericanos están habituados a notas más cortas y que por otra parte un texto tan largo daría lugar a que ellos (los norteamericanos) interpretaran algunos párrafos a la medida de sus intereses. Añade que en el párrafo referente a la propuesta de calendario angolano-cubano como base para una discusión debería ser más claro y preciso, argumentando que hay dos calendarios como base de discusión que son:

- 1) El calendario angolano-cubano.
- 2) Y el calendario del mediador adoptado por los sudafricanos como propio.

Referente a la idea de renovar el Protocolo de Ginebra y como punto táctico que constituya la agenda para este encuentro lo haya correcto. Risquet le enfatiza que este protocolo caduca el 1ro. de noviembre y que en esta misma fecha caduca la contención de la SWAPO, las flexibilidades dadas a la RAS en lo referente al agua y a la energía eléctrica y al compromiso de mantenerse las tropas cubanas en la línea ONJIVA/CUAMATO y de no actuar más al este del meridiano 17 ni más al sur del paralelo 15 y medio.

Añade Risquet que lo más probable es que al reexaminar el Protocolo de Ginebra se produzca la negociación del calendario.

José Eduardo responde que está de acuerdo en, tácticamente, utilizar estos aspectos para no romper las negociaciones. Pero agregó que debíamos plantearnos cuestiones estratégicas, y a modo de reflexión en voz alta expresó:

"¿Debemos discutir un acuerdo con esta Administración?"
"¿Es mejor negociar un acuerdo ahora?". Después viene una nueva Administración, nuevas gentes. ¿No harán más exigencias? ¿No utilizarán el impasse para presionar por la reconciliación?"

Dijo que el Congreso Norteamericano es proclive en darle ayuda a la UNITA y que recientemente se impidió esto por gestiones con congresistas amigos.

... 3

Añadió que si no se concluye un acuerdo ahora o dejar pasar este momento tendría Angola más presión para la reconciliación nacional con la UNITA por parte del Congreso y del propio partido republicano que como se vislumbra ganará las elecciones.

Expresó que si bien se produjeron derrames militares a los sudafricanos, estos ya llevan 4 meses de tranquilidad y podrían endurecer sus posiciones y continuar con el apoyo a la UNITA.

Considera que tácticamente se debe continuar con las negociaciones para llegar a un acuerdo o en caso de que no se lograra este acuerdo establecer una estrategia para enfrentar la próxima administración.

Estimó que en este caso habría que elaborar un conjunto de medidas para hacer frente a esta variante y esperar por lo menos 6 meses para retomar el ritmo de las negociaciones.

Dijo ¿Sobre qué base se iría a negociar en el segundo semestre del 89? Es una incógnita, respondiéndose a sí mismo.

Agregó que si se prolonga el tiempo podría la UNITA restablecer su capacidad combativa.

Se refirió pero sin desarrollar la idea a los problemas económicos que tiene Angola, a su deuda externa y las medidas que tendrían que tomar en este campo en caso de que se prolongase el proceso negociador.

Consideró que se debe ir a Ginebra con el propósito único de reexaminar el Protocolo pero como táctica ir preparados para discutir a partir de 2 calendarios: el angolano-cubano y el del mediador-sudafricano.

Creo que los norteamericanos ceden más en sus posiciones y llevan a ello a los sudafricanos.

Dijo que lo principal de la carta a Crocker debe ser,

... 4

proponerle la reunión para el reajuste del Protocolo de Ginebra y que lleve implícita la idea de reanudar las negociaciones y las bases para ello, pero sin entrar en muchos detalles.

Risquet le propuso trabajar de inmediato con M'Binda y Puente Ferro en modificar el proyecto de carta a Crocker teniendo en cuenta estas opiniones, con lo cual José Eduardo estuvo de acuerdo. Este trabajo se hizo en la misma casa y una hora después se le sometió a José Eduardo la nueva versión, la que revisó y aprobó.

Se le dijo que enviaríamos el nuevo proyecto a La Habana y ya en horas de la madrugada tendríamos respuesta. Se debía traducir ya al portugués, para que estuviera lista y poder entregarla en la mañana del sábado a la embajada norteamericana en Moscú.